

CATALUÑA

Batlle dice que la reforma del Código Penal es "populismo punitivo"

LLUÍS VISA, Lleida

El secretario de Servicios Penitenciarios de la Generalitat, Albert Batlle, calificó ayer en Lleida de medida "poco meditada" y un exceso de "populismo punitivo" la última reforma del Código Penal que castiga con penas de cárcel algunas conductas temerarias de los automovilistas, como conducir a una velocidad excesiva, bajo la influencia del alcohol o sin carnet.

Batlle expresó la preocupación que existe entre los responsables de la política penitenciaria por el hecho de que, en su opinión, no se ha evaluado suficientemente el impacto organizativo y presupuestario que implicará la modificación legislativa aprobada el pasado jueves por el Congreso. "En esta medida vemos un exceso de populismo punitivo", dijo.

El secretario de Servicios Penitenciarios alertó, además, de que el endurecimiento de las penas en materia de Seguridad Vial acabará con un incremento de reclusos y saturando las prisiones, por lo que propuso analizar si la prisión tiene que ser la primera medida de sanción en los casos de comportamientos antisociales.

El Parlament, premiado por su sensibilidad con los gitanos

I. MARTÍN BLANCO, Barcelona

La Federación de Asociaciones Gitanas de Cataluña (Fagic) distinguió ayer al Parlament con el Premio Concordia por su sensibilidad con el pueblo gitano. El presidente de la Cámara catalana, Ernest Benach, que recibió el premio de manos de José Santos, presidente de la Fagic, aseguró que "el Parlament se siente enormemente orgulloso por este premio". Benach recordó la importancia de la declaración institucional sobre el reconocimiento de la persecución del pueblo gitano en Cataluña, aprobada por Parlament el pasado 29 de marzo.

Otros premiados fueron Francesc Simó, en representación del Departamento de Bienestar y Familia de la Generalitat, y Juan Luis Cebrián, consejero delegado del Grupo PRISA, que recibió el Premio Dulce a los medios de comunicación "por contribuir a desterrar los tópicos negativos que rodean al colectivo gitano". Por último, el diario *El Punt* recibió el Premio Amargo, por ofrecer "una imagen negativa y prejuiciosa" del pueblo gitano.

El agua de Barcelona contiene 500 agentes químicos y es de mala calidad

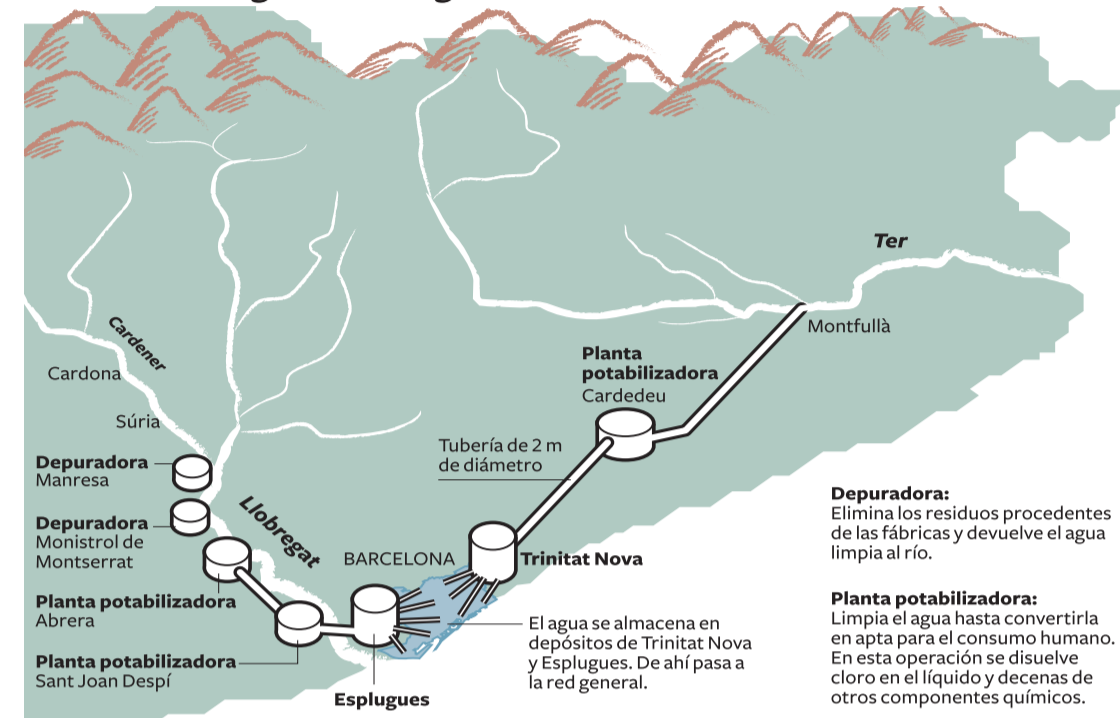
El líquido que llega al grifo no comporta riesgo para la salud

JAUME BAUZÀ
Barcelona

Esta semana el agua de Barcelona ha estado en entredicho. El pasado lunes el gerente de la Agencia de Salud Pública, Jordi Guix, sorprendió al revelar que el agua que llega a los grifos de muchos hogares de la ciudad contiene un compuesto químico —trihalometano— que, consumido durante décadas, podría llegar a tener efectos potencialmente cancerígenos. El anuncio creó la lógica alarma, pero pocas horas después Aguas de Barcelona y la Agencia Catalana del Agua hicieron públicos sendos comunicados en los que garantizaban la salubridad del líquido. Expertos consultados por este diario llegan a la misma conclusión: el agua de Barcelona no es de buena calidad, pero no comporta ningún riesgo para la salud. Y atribuyen el embrollo que se montó a un *patinazo* verbal del responsable municipal.

"El agua que bebemos en la ciudad contiene unos 500 compuestos químicos. Pero no son tóxicos y aparecen en cantidades mínimas", señala Manolis Kogevinas, investigador del Instituto Municipal de Investigación Médica y codirector del Centro de Investigación en Epidemiología Ambiental (Creal). "Lo que hay que hacer es ir a una reducción de trihalometanos. El límite legal que establece la Unión Europea es de 150 microgramos por litro, pero ahora se han detectado hasta 156,6 microgramos por litro en determinados momentos. Pero ni siquiera esa canti-

Recorrido del agua hasta llegar a Barcelona



EL PAÍS

dad implica riesgo de cáncer. No hay ninguna investigación que lo demuestre", dice Kogevinas.

Queda fuera de duda la salubridad del agua potable de Barcelona y su área metropolitana, pero no así su calidad. El agua que beben los barceloneses procede del Ter y del Llobregat. En el recorrido que sigue desde las cuencas de los dos ríos hasta los grifos hay parada obligatoria en varias depuradoras que limpian el líquido de residuos contaminantes y tres plantas potabilizadoras —Abrera y Sant Joan Despí (Llobregat) y Cardedeu (Ter)— que convierten ese agua

ya limpia en potable. El producto resultante es un agua salubre pero desagradable para el paladar. No es de extrañar que más de la mitad de la población opte por comprar agua embotellada.

"La peor es la del Llobregat, porque el río nace en unas montañas calcáreas y luego, ya durante su recorrido, se carga de sal al pasar por unas minas salinas a la altura de Súria y Cardona", explica el doctor Benet Oliver-Rodés, presidente del laboratorio Oliver Rodés, dedicado al análisis y cata de aguas. "Aunque se someta a controles de potabilización con una tecnología

muy avanzada, esa agua siempre será dura y salada", añade este experto, que también critica "la alarma infundada" generada por el caso de los trihalometanos.

El agua del Llobregat abastece a los barrios del sur de la ciudad y la del Ter, de mejor calidad, a los del norte. En el centro las tuberías que conducen el líquido se empalman y éste se mezcla. "Por eso alguien que vive en el Eixample, por ejemplo, hay días que tiene agua de mejor sabor que otros. Depende de si en la mezcla hay más parte de agua del Ter o del Llobregat", explica Oliver-Rodés.



EDU BAYER

Color para reducir el estrés de los niños

La compañía Disney ha decorado dos salas de recuperación del hospital Sant Joan de Déu para ayudar a los niños a superar el estrés que les supone estar ingresados. En

ellas aparece el mar de fondo y el personaje *Nemo*, aunque las salas también contarán con juguetes, películas y música de Disney. Ésta es sólo una iniciativa del Hospital Ami-

go, un proyecto de humanización del centro que pretende ayudar a la recuperación de los niños. En la imagen, Pau, de cinco meses, con sus padres. —A. P.